AÑO I. MEXICO TOMO I.

EL BOAZEO

IMPRESO FRANCMASON.

DICIEMBRE 24 DE 1894. DIRECTOR, JOSÉ M. MEDINA. NUMERO 2.

CONDICIONES.—Se publicará eventualmente. Precio dentro y fuera de la capital, un centavo. DIRECCION DE CORRESPONDENCIA.—Jesús Medina, 1ª Mixcalco. Núm. 1.528.

Registrado como artículo de 2ª clase.

CRISTO ERA BOAZEO

¿No dice la Escritura, que de la simiente de David, y de la aldea de Bethlehem, de donde era David, vendrá el Cristo? Sí, que lo dice, como lo comprueban de consuno el profeta Micheas y el evangelista Mateo; nada más que para el primero, de dicha aldea tendría que salir el Señor de Israel; y para el segundo, el Guiador y apacentador del mismo pueblo.

Este vaticinio ó esperanza mesiánica se refiere á Jesucristo, según los cristianos; y al efecto, se nos presentan dos genealogías, llamándole sencillamente, hijo de David, hijo de Abraham; y como si esto no fuese bastante, se remonta su origen hasta Noé; y á pesar de las aguas del Diluvio, se pasa hasta Adam; y no pudiendo ir más adelante, se llega hasta el Creador de los cielos y la tierra, para denominarle con propiedad: hijo de Dios.

Dejando á un lado la tentación natural, de cada hombre, para considerarse descendiente de Adam, y reputarse hijo de Dios, en la misma forma evangélica, aduciremos algunas particularidades de las citadas genealogías, útiles para el fin que nos proponemos.

Los simples nombres de Enoc y Noé, están ligados de tal manera á las cuestiones misteriosas, que casualmente figuran notablemente en los grados titulados Real Arco y Noaquita, grados por cierto muy interesantes, porque conservan cuidadosamente, preciosas, instructivas y morales tradiciones.

El nombre de Booz, según la Vulgata latina, que se pronuncia Boaz, conforme á la puntuación masorética, representa á un célebre personaje, considerado en el libro de Ruth, como uno de los redentores habidos en Israel. Boaz era de Bethlehem, y algo así, como el tatarabuelo de David, padre de Salomón y de Nathán, hijos, por cuya descendencia se llega hasta José, el esposo de María, madre de Jesucristo.

Ahora bien: es claro que Jesucristo fué descendiente de Boaz, y que por lo mismo se le puede llamar boazeo, sin faltar al respeto debido á su ilustre persona, y siguiendo el ejemplo antiguo de llamar chanaaneos á los descendientes de Chanaán. Además, nos hemos animado á usar semejante término, por tener en nuestra hermosa lengua española, varios de la misma especie, contentándonos con recordar solamente el muy popular de *fariseo*.

No obstante, la palabra Boaz, ha tenido, tiene y tendrá en la Francmasonería, un sentido misterioso, que apenas lo indica la circunstancia de haber sido el nombre de la columna izquierda del Templo de Salomón. Ese sentido, conservado fiel y religiosamente entre los ese-

nios, de los cuales uno era Jesucristo, se conserva hoy en el Rito Mexicano Reformado, de una manera intacta, en toda su pureza.

Jesucristo, pues, era boazeo, esto es, descendiente de Boaz, de David y de Salomón; y en tal virtud, era un hombre, que podía ser un Mesías ó un Redentor israelita; pero jamás el Gran Arquitecto del Universo.

LA MATRIZ ABIERTA

Respecto de los recuerdos cristianos de este mes, y con sujeción estricta á los datos que suministra la Biblia, llamamos la atención sobre la exagerada importancia que se atribuye á la salutación angélica, dirigida por Gabriel á María, en estos ó parecidos términos: "¡Salve, muy favorecida! El Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres."

En Israel, pueblo piadoso por excelencia, se consideraba y se considera bendito, el fruto del vientre de todas las mujeres, lo mismo que el fruto de las hembras reputadas irracionales, entre las cuales se mencionan especialmente las vacas y las ovejas: todo, porque la esterilidad era afrentosa, acaso por ser opuesta al famoso precepto de crecer y multiplicarse, dado á los seres animados, en los días quinto y sexto de la creación del mundo, según la leyenda mosaica; de manera que, sabiéndose esto muchos siglos antes del nacimiento de Jesucristo, bien podía el angel haberse ahorrado la molestia de bendecir á una sola mujer.

El mensaje de que María concebiría y pariría, no implica necesariamente la idea de un alumbramiento sobrenatural ó milagroso, sino todo lo contrario, aunque resulte perjudicada la doctrina de la pureza virginal de María. Su hijo Jesucristo es llamado primogénito, porque abrió la matriz, al nacer; y el texto hebraico, con cierto énfasis perdido en la traducción, nos indica que era primogénito *de ella*, pues podía serlo de Josef, sin serlo de María. Las posadas de nuestras costumbres nacionales, se refieren al embarazo natural, y aun las palabras de un Evangelista lo comprueban, señalando la circunstancia de que se cumplieron los días en que había de parir, la célebre madre de Jesucristo.

Seguramente que una mujer que tiene la matriz abierta, no es virgen; pero de esto no se sigue que sea un pecado ó una mancha vergonzosa, la falta de virginidad. La Iglesia celebra el llamado sacramento del matrimonio; y ninguna virgen se casaría, si fuese vergonzoso parir, si la apertura de la matriz, indispensable para poseer el título divino de madre, fuese ignominia. No es malo tener un primogénito ó una numerosa familia; al menos y por nuestra parte, nos parece abominable que la mujer conserve su virginidad, para consagrársela á los gusanos de la tumba, impidiendo así que en sus entrañas se desarrolle el ser humano, que bien pudiera ser otro niño Jesús.

La Biblia es más rígida que nosotros, sobre el particular, pues considera á María como inmunda, al informarnos que se purificó conforme á la Ley de Moisés, después de la circuncisión de su hijo; y ya se sabe que era un hombrecito, como cualquiera otro, con sus órganos genitales y su respectivo prepucio, para poderle circuncidar.

Era un descendiente de Adam, en toda la extensión de la palabra; y solamente es de sentirse, que á pesar de la promesa lisonjera de Gabriel, ni se haya sentado en el trono de David, ni su reino haya durado eternamente; sin embargo, recordando su nacimiento, se recuerda al más distinguido de los esenios, que como todos los de su clase, se consagró á la sabiduría y la virtud.

No se sabe con certeza el día y la hora exactos de tal acontecimiento, por lo que huimos del laberinto de la cronología; pero sea lo que fuere, como nuestro fiel y verdadero hermano, merece los honores de la inmortalidad, felicitamos á la judía que lo dió á luz, á costa de su virginidad; ensalzamos á María en el Templo de la Historia, y no contentos con llamarla bienaventurada, creemos que habría sido más feliz, si en vez de *uno*, da *dos* Cristos á la Humanidad.

De dónde ha emanado este mundo, y si ha sido creado ó no, solo El lo sabe, El que está en lo alto de los cielos, el Director Supremo; y tal vez, ni aun el mismo lo sepa.

HIMNO VÉDICO.

∴

La iniciación egipcia era pública.

∴

El hombre es el animal más difícil de gobernar.

JENOFONTE.

∴

La iniciación antigua era pues la verdadera religión.

A. CASSARD.

∴

El bien es la regla única de la actividad humana.

∴

Los hombres son guiados por modelos, no por argumentos.

∴

El parto de las ideas nuevas, es difícil.

TIP. CASAS Y COMP.—5 DE MAYO NÚM. 19.